

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestre. Por correspondencia 4.—En el extranjero, 40 rs. trimestre.—En Ultramar, 50 rs.—Anuncios a real linea a los suscritores mitad de precio.—Comunicados 2, 5 y 40 rs. linea.—En Paris para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbot, 55.
La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos.

BASES DE LA PUBLICACION.

El POPULAR es diario, conteniendo tanta lectura como los periódicos de mayor tamaño.
La Redaccion y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 45, bajo derecha.
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas.—Se admiten anuncios a precios convencionales.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCIA. A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 812.

Madrid.—Martes 30 de Enero de 1872.

Edicion de Madrid.

EL POPULAR.

MADRID 30 DE ENERO DE 1872.

LA TELA DE PENÉLOPE.

Todos los partidos se reúnen y se aprestan a la lucha electoral. Los radicales por un lado, los republicanos por otro, los históricos y fronterizos últimamente, dan muestras de grande actividad, a fin de traer al futuro Congreso más bien que la representación de sus principios, la reproducción de las mismas personalidades. Por medio de las circulares, de los comités, de las recomendaciones, de las influencias más o menos directas, ya tienen muchos colegios sobre sí, los nombres de los mismos diputados que han sido disueltos. Cada uno de estos con arreglo a sus elementos, está preparando el terreno para recoger más tarde el acta de la representación nacional. Es decir, que apenas se ha terminado la lucha parlamentaria, principia la lucha de las influencias. ¡Pobres pueblos! Exclamación es esta que no quisieramos saliera de nuestros labios, pero cuando vemos que estos sufren y callan dejándose imponer, cuando observamos que no protestan contra los hombres que merecieron su confianza y después abusaron escandalosamente de ellas, cuando advertimos que continúan en la impasibilidad peligrosa que nace del cansancio, de la indiferencia y del hastío, no podemos menos de preguntar: ¿Para qué se han disuelto las Cortes? ¿Para qué se va a llevar de nuevo la perturbación a los pueblos? ¿Para que vengan los mismos hombres? ¿Para que se condenen mayores odios? ¿Para que desde el primer día tengamos las mismas tempestades parlamentarias? ¿Para que nada se haga en beneficio del país? ¿Para que sigan las discordias, aniquilando el corazón de esta patria?

Tristes pero verdaderas son estas consideraciones. Los progresistas históricos, los mismos que han dejado de ser diputados, quieren volver a serlo. Véase sinó el comité nombrado en la junta de ayer tarde, celebrada por los ministeriales. En igual caso se encuentran los fronterizos: los mismos pasos siguen los radicales, y a juzgar por las aspiraciones de todos, lo que va a suceder aquí, es que tendremos un interregno legislativo de tres meses, para que luego aparezcan en los escaños del Congreso los mismos hombres, con ligeras variantes, que hemos visto desaparecer en la noche del 24 del actual.

El resultado, por consiguiente, es y tiene que ser conforme a lo que decimos, y esto que ve el país, esto que está en la conciencia de los pueblos es, a no dudarlo, el síntoma más alarmante, puesto que revela que los electores se dejan imponer, o, como ocurrió en la pasada lucha de elecciones municipales, dejan de asistir a las urnas, por los continuos desengaños y sinsabores que de suyo produce el sistema electoral vigente. Estos hechos que cada día son más conocidos de todo el mundo, pueden servir como de elocuente testimonio a los que creen que nuestro país está educado conforme las prácticas parlamentarias; pero semejante conducta produce el mal, en virtud a que abandonando los pueblos su legítima y vigorosa iniciativa, se dejan llevar y traer, sin tocar nunca las grandes y pomposas promesas que

ofrecieran los charlatanes de oficio que reclaman sus sufragios.

Esto así, volveremos a dar vueltas dentro de este círculo fatal, si dichos pueblos no se disponen a resistir a toda clase de influencia, ya vengan de arriba ya vengan de abajo, y no presenten por ellos mismos un candidato que merezca su absoluta y unánime confianza. Acaso se nos quiera decir que del mismo modo que en el Parlamento están divididas las opiniones, así también lo están en los pueblos, los cuales hoy también se encuentran fraccionados en más o menos parcialidades. Esto es un hecho indudable y positivo; pero también es verdad que sobre esas pequeñas fracciones populares, fuertes solamente por su osadía, existe una gran masa de gente retraída, en donde por regla general se encuentra la verdadera fuerza, la verdadera influencia, la verdadera opinión. Pues bien, si esta masa, ajena a nuestras discordias políticas, a nuestras miserables contiendas, despierta de su funesto retraimiento, si con la energía que da el derecho se opone a toda clase de mandarinismos, a toda coacción, a toda ilegalidad, y se decide a la lucha electoral, entonces la España se salva, porque los representantes que vengan no serán los hombres gastados y comprometidos en los partidos militantes, sino otros hombres nuevos que por todo y sobre todo llevarán en su corazón el nombre sagrado de la patria.

Tal es en último resultado la gran obra de los pueblos, y nosotros no cesaremos de trabajar en este sentido, porque ni desmayará nuestra fe ni se cansará nuestra pobre inteligencia, hasta tanto que los verdaderos españoles despierten y abandonen la culpable y criminal apatía que hoy les domina. Ya está visto y conocido lo que es, no el uso, sino el abuso de esto que nuestros hombres políticos llaman libertad; ya está visto que vamos derechos a la bancarota, al descrédito y a la ruina; ya está visto que las brillantes teorías modernas, predicadas siempre por hombres hambrientos, sólo sirven para saciar la insaciable gula de esos mismos hombres cuando llegan al poder; ya está visto lo que es el valor de los programas, de las ofertas y de los discursos; ya está visto lo que hacen los hombres que se cubrían con una misma bandera en la desgracia y cómo la destruyen entre sí mismos, luego que están en el mando; ya está visto que las revoluciones son unas válvulas de explotación en donde los peces flacos se ponen gordos, y en donde los peces gordos se comen a los peces flacos; ya está visto, en fin, que todo se hunde, todo se disloca, todo perece, desde la familia que se disuelve hasta la fe que se aniquila, y por lo tanto si los pueblos que ven y conocen cuanto decimos, no adoptan los medios fáciles y sencillos que exponemos, tengan por seguro de que todo acabará por desmoronarse y esta sociedad española, tan secular como la historia, acabará por morir en manos de los hombres que la explotan y la adulteran.

Querer es poder, decía Napoleón I. Quieran los pueblos, y el ve victor de César será la recompensa del esfuerzo que reclamamos. De lo contrario, continuaremos tegiendo y destegiendo esta triste tela de Penélope hasta tanto que se gaste la urdimbre y no quede ni el histórico telar en donde se fa-

ma trabajaba la hermosa hija de la Grecia que nos ha transmitido la idea de hacer de día lo que de noche se desbarata.

No es solamente el Sr. Primo de Rivera el consejero de Estado que ha presentado su dimisión.

También han dimitido los Sres. Labrador, España y Lasala.

Indicase para estas vacantes al señor Balaguer y a algún otro.

En uno de los últimos Consejos de Ministros, se ha vuelto a hablar del reemplazo del general Valmaseda por el general Concha.

Siempre hemos creído que los conservadores no habían renunciado a sus aviesos propósitos respecto a Cuba.

La Gaceta vuelve hoy a ocuparse de los sucesos de Barcelona. El Sr. Iglesias dice, que el movimiento está impulsado por los enemigos de la situación; suplica a su jefe el ministro de la Gobernación que tenga confianza en él y que sólo en último extremo hará uso de la fuerza.

Enterados, Sr. D. Bernardo.

Se ha encargado interinamente de la mayordomía mayor de Palacio el jefe del cuarto militar Sr. Gándara.

Ahora salimos con que es casi rey del palacio de Oriente D. José de la Gándara, que no contento con ser jefe militar se ha echado sobre sus hombros el cargo de jefe civil.

Dice un periódico que así como en París se ha estrenado una zarzuela bufa con el título de *el Rey Zanahoria*, en Madrid se está escribiendo otra que se titulará *el Rey Melon* y que ha de causar gran entusiasmo en todo el público cuando se ponga en escena el cuadro final, que promete ser de gran efecto.

Aviso a las empresas teatrales.

En prueba del dinastismo de *La Tertulia* allá va la siguiente octava real que publica este periódico en su número de ayer:

«No puede, no, tu entendimiento flaco, ocultar tu avaricia; es tan notoria, que antes que tu avaricia rompa el saco, y embargue por completo tu memoria, de Iturbide, Murat y el austriaco no debes olvidar la triste historia; que prueba que no hay pueblo que perdone al odioso monarca que se impone.»

Dáse por segura la separación del Sr. Baldrieh, capitán general de Castilla la Vieja, y del Sr. Pavia, jefe de la división militar de Castilla la Nueva.

Ambos jefes pertenecen al partido radical.

Una vez rota las hostilidades entre este partido y el que esté en el poder, son muy lógicas las enuncias separaciones.

Lo ilógico es que dichos generales tengan valor para servir a un Gobierno con el que no están conformes.

¿Hemos dicho algo?

No dejaremos de llamar la atención del señor director de Comunicaciones, sobre los quejas que diariamente recibimos acerca del mal servicio de Correos. Hoy mismo nos escriben de Resquera de Duero, de San Mateo de

Bages, de Mondoñedo, de Villafrechós, de Cadiar, de Pesia, de Siete Iglesias, de Cervera del Pisuerga, y de Iniesta, de las faltas continuadas que experimentan nuestros suscritores en el recibo de EL POPULAR. En vista de esto, ¿se nos podrá decir qué remedio podemos buscar para evitar tanto abuso?

En vista de que repetidas veces hemos reclamado de nuestro apreciable colega *La Prensa*, el que ésta favoreciera nuestra redacción, sin resultado alguno, a pesar de que anteriormente se nos remitía diariamente por la administración de este periódico, desde hoy nos vemos obligados a no mandar EL POPULAR, como hasta aquí lo hemos hecho con toda exactitud.

La Gaceta de hoy ha publicado los siguientes decretos:

De conformidad con lo propuesto por el Consejo de Ministros:

Vengo en nombrar Consejero de Estado al teniente general D. José Orozco y Zúñiga, como comprendido en la primera categoría del art. 5.º de la ley orgánica del mismo Consejo, y en destinarse a la sección de Guerra y Marina del expresado Cuerpo.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Antonio Garijo y Lara, juez de término cesante, declarado en apatía de volver al servicio judicial; de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en nombrarle, con arreglo a lo establecido en la octava disposición transitoria de la ley provisional sobre organización del poder judicial, magistrado de la Audiencia de Burgos, cuya plaza se halla vacante por fallecimiento de D. Lucas Fernández.

El diario radical *La Constitución* ha suspendido su publicación, lo cual sentimos vivamente.

El colega lo anuncia así a sus lectores en el siguiente suplemento:

«Por iniciativa de la Junta del partido progresista-democrático, la reunión de senadores y diputados celebrada el sábado, determinó la senda que en las actuales circunstancias debemos seguir todos los radicales.

Tal resolución tiene en su abono la lealtad, la prudencia, el patriotismo de los hombres en quienes con tanta razón ha depositado su confianza el gran partido radical.

Nuestro humilde parecer difiere, sin embargo, del que en esta ocasión ha presidido a las resoluciones de personas tan caracterizadas.

Oscuros soldados de fila, celosos del prestigio de la bandera a cuya sombra militamos, y fieles observantes de aquella disciplina tan necesaria en los partidos como en los ejércitos, aceptamos con todo respeto un dictamen contrario a nuestra opinión, y seguiremos con toda energía una conducta opuesta a nuestros deseos.

Peró si como miembros de una agrupación política tenemos desde luego expedita la senda del deber, como escritores públicos solo podríamos, por ahora, o romper la unidad de nuestro partido sosteniendo lo que pensamos, o rebajar la dignidad de nuestro carácter afirmando lo que no creemos. La voluntad puede ceder a móviles tan poderosos como la subordinación y el patriotismo; pero en vano se esforzaria la inteligencia por hallar razones contrarias a sus propios juicios y argumentos opuestos a sus propias convicciones.

En tal situación sólo queda un recurso digno de escritores leales: el silencio es deber de toda alma recta cuando se presentan incompatibles la prudencia y la sinceridad.

Suspendemos, pues, la publicación de nuestro diario, hasta que nuevos acontecimientos restablezcan el acuerdo de los pareceres, ya disipando nuestros celos, ya desvaneciendo las esperanzas de nuestros amigos.

Esta suspensión no puede ser larga, porque los sucesos han de darnos muy pronto la razón. De ello tenemos el más profundo convencimiento.—*La Redacción.*

Castiño Perier ha manifestado que M. Thiers abraza el propósito de no volverse a presentar en la Asamblea sino en circunstancias muy solemnes.

Leemos en *El Tiempo*:

«Nos dan de París, con fecha 26, las siguientes noticias, no enteramente confor-

mes con las que sobre el mismo asunto insertamos en otro lugar:

«Todo lo que han dicho varios periódicos sobre cartas que se suponen escritas por el príncipe D. Alfonso, es absolutamente inexacto. El príncipe solo ha escrito a sus augustos padres y a su hermana la infanta doña Isabel; y cuanto se ha inventado para dar visos de certidumbre a las noticias relativas a este asunto, está desnudo de fundamento.

D. Alfonso no ha entrado aún como interno en el colegio Teresiano, porque ha parecido prudente esperar unos días a que estuviese terminada con seguridad la influencia epidémica de sarampión que allí ha habido. Logrado esto, el príncipe entrará seguramente como alumno interno el 31 del corriente. La aplicación, el juicio y las buenas dotes que le adornan le harán conquistar en el colegio el lugar preferente que encuentra siempre entre cuantas personas le conocen.

El Sr. Belda, restablecido de su dolencia, ha llegado esta mañana.»

Segun dice el *Diario de Avisos* de Zaragoza, el gobernador civil ha prohibido la reunión que intentaba celebrar allí la Asociación Internacional de trabajadores.

Dice *El Argos*:

«Algunos diputados radicales manifestaron esta mañana deseos de asistir a la reunión del Senado, deteniéndolos sólo la consideración de que, aunque nuestros amigos no rechazasen ningún elemento político, pedirían explicaciones concretas y terminantes que definen bien la actitud de aquellos señores.

De estas tentativas de reconciliación estamos seguros de ver muchos ejemplos hasta que llegue el día de las elecciones.»

Escriben de Granada que el río Genil tomó días pasados tanto incremento a consecuencia de las lluvias, que destruyó gran parte de un muro de la fábrica de gas. El cura de uno de los pueblos ribereños, que intentó vadearlo por el sitio llamado del Blanqueo, fué arrastrado por la corriente con la caballería que montaba y pareció, habiéndose hallado el cadáver del sacerdote cerca del lugar de Cénas.

Se ha dispuesto que de Aranjuez se envíen a Sevilla 30 camellos para que se vendan entre los labradores de la provincia. Esta medida tiene por objeto que se ensayen sus servicios en las faenas del campo y se conozcan los ramos de la agricultura a que puedan dedicarse.

Han sido detenidos ayer dos sujetos, el mayor de unos 18 años y el otro de 11, que robaron el cajón del dinero de una tienda de la calle de San Vicente, núm. 24, con 20 rs. en calderilla y varios rebos. Los guardias de orden público recogieron dicho cajón, abandonado en la huida de dichos sujetos, entregándolo a su dueño.

Tan luego como el Sr. Martín de Herrera se hizo cargo de la Presidencia de la comisión conservadora del Congreso, dispuso que cesase el servicio de los carruajes de la Presidencia y de los secretarios, cuya medida produce la no despreciable economía de 5000 reales al mes.

El *Parte de España*, periódico dedicado a defender los intereses de Cuba, pide al Ministro de Hacienda se sirva adoptar las medidas convenientes a impedir que se vendan públicamente en Madrid tabacos con marcas falsificadas de establecimientos acreditados de la Habana.

Anteanoche robaron las espadas de las estatuas de Daoiz y Velarde, que se hallan en el monumento levantado a los mismos en el paseo de Areneros.

Parece que el gobernador de Madrid, que sólo aceptó el cargo condicionalmente y por poco tiempo, hace varias gestiones para que se le dé sucesor.

Dice *El Escaladuna*:

«Se teme por la suerte de un lanchon que salió de Portugalete hace cuatro noches con dirección a Castro-Urdiales, en el cual iban cuatro marineros de la cofradía de Portugalete. Se han dirigido avisos a los puertos cercanos, y en ninguno se da razón del lanchon que se cree se haya perdido entre la borrasca del Sur que con tanta fuerza sopló despues de salir del puerto.»

REVISTA DE LA PRENSA

La *Epoca* combate la opinión sustentada por el Sr. Albareda en la *Revista de España*, de que la actual confusión que reina en el campo revolucionario, sea debida a la impremeditada conducta de los que por antagonismos personales rompieron la insostenible conciliación de progresistas y unionistas.

He aquí cómo se expresa:

«El cronista político de la *Revista de España*, no recuerda sin duda en qué ocasión y en qué forma y manera se verificó en los primeros meses de 1868 la reunión de los tres partidos que cooperaron en derribar el trono de don Isabel II. Aquella unión sin antecedentes, y lógica improvisada, imposible si hubiera vivido el vencedor de Lucena y de Tetuan, fué producida por el despecho, por el vivo sentimiento de agravios personales de unos, de codicia más o menos justificada del mando en otros; aquella unión fué hija del orgullo y de la soberbia de los partidos políticos, únicas entidades inviolables, y responsables y verdaderamente tiránicas que en España a pesar del precepto constitucional relativo a la inviolabilidad del Monarca se concibían; y como el objeto de la primera era ante todo el de reivindicar una soberanía, una omnínima libertad de acción que otro partido político les negaba a nombre de la Corona, de aquí el que no se estipulasen condiciones, que no precediesen negociaciones verdaderamente políticas, y que los contratantes de común acuerdo, conviniesen en dar a la empresa el carácter de una conspiración para derribar lo existente; no el de una revolución engendrada por una idea, cuyo desenvolvimiento puede dar de sí algo con que sustituir lo destruido.»

El *Debate* describe la reunión celebrada en la Tertulia de la calle de Carretas, extrayendo el propósito de los radicales de adoptar la política de retraimiento en el caso de que durante el período electoral el Gobierno hiciese con sus coacciones imposible la lucha.

Con la mayor formalidad, dice nuestro colega, que el partido radical no sabe exhibirse sin deslizar alguna amenaza; como si los progresistas de la situación fuesen una cosa distinta de lo que son todos los progresistas, y no hubiesen estos como aquellos adoptado en su tiempo la política de retraimiento.

Las oposiciones y, sobre todo el partido radical, tiene a su disposición los siguientes medios de defensa que le suministra el *Debate*:

«Si el Gobierno intentara falsear la voluntad nacional, si cometiera abusos para torcer o cohibir su libre manifestación, no hay tribunales a donde acudir contra el y sus delegados? ¿No hay periódicos para protestar contra sus violencias? ¿No tiene el partido radical comités para amparar a sus electores en el ejercicio de sus derechos? ¿Ha perdido ya la costumbre de organizar juntas de letrados para hacer respetar y cumplir la ley en todas sus partes?»

La *Política*, que ha devuelto a D. Amadeo la gracia que para ella había perdido o que le conserva otra vez en su gracia, les dice a los radicales en buenas palabras que, puesto que no han querido creer en buena madre tendrán que creer en mala madrastra.

Sus amargas quejas y sus embosadas amenazas son para La *Política*:

«Declamaciones, puras declamaciones, hijas del despecho y de la ira! Declamaciones, puras declamaciones de los que se figuran iban a monopolizar toda la vida el Gobierno, el Parlamento y la dinastía! Declamaciones, puras declamaciones de los que se jactaban de que el Rey se entregaría a ellos y no haría más que lo que ellos quisieran, y ahora ven que tiene bastante voluntad para prescindir de su tutela y bastante criterio para conocer por sí lo que de él exige el sistema constitucional! Declamaciones, puras y ridículas declamaciones de los que, al ver eso, al persuadirse de eso, pretendieron imponerse al Rey con el auxilio de los moderados, de los carlistas, de los republicanos, los únicos irreconciliables enemigos de las nuevas instituciones y de la nueva dinastía.»

El *Tiempo* asegura que cuanto se ha dicho sobre disidencias entre Sagasta y los fronterizos, son añagazas de que estos se valen para adormecer a los radicales. Que Sagasta se ha pasado en cuerpo y alma a la unión liberal, y está dispuesto a traer a las futuras Cortes todos los elementos de esta clase que le sea posible.

«Dado el caso, dice El *Tiempo*, de que el Ministerio logre la elección de ciento o ciento veinte diputados que le sean adictos, las cuatro quintas partes de esos diputados serán unionistas; así está acordado, y así será, pues los sagastinos son pocos y reconocidas nulidades, sin intereses que representar, sin condiciones que puedan utilizarse por ningún Gobierno, sin aptitud, sin palabra, sin prestigio de ningún género.

Los unionistas han triunfado en toda la línea y tienen previsto lo que han de hacer a fin del próximo Abril, para sustituir en el poder, ostensiblemente se entiende, al Sr. Sagasta. Nos parece una puerilidad ridícula el que se insista en discurrir sobre si se modificará o no se modificará el Ministerio.

No, no se modificará y el que eso suceda no significa, ni mucho menos, que entre sagastinos y unionistas hayan surgido diferencias. El Sr. Sagasta cumple como traidor honrado lo pactado, y no ofrece motivos que justifiquen las absurdas voces que se propagan por los ex-jóvenes fronterizos, que miran llenos de dolor malogradas sus esperanzas.»

La *Esperanza* hace una ingeniosa aplicación del *puff* empleado por los inventores de la Revalenta a la política de ciertos hombres.

Oigámosla:

«El famoso o los famosos Barri Dubarry

de Londres han introducido una novedad en el anuncio de su famosa Revalenta.

Junto a las osamentas, dicen, de los desgraciados compañeros de Franklin, se ha encontrado chocolate, café y conservas alimenticias, y sin embargo, murieron de hambre. ¿Por qué? Porque no tenían la divina Revalenta. Se vende, etc.

El *puff* en el anuncio no se puede llevar más lejos, y Barri Dubarry de Londres no reconocen en eso maestros ni competidores.

Pero en la política hay *puffs* más asombrosos, y Barri Dubarry de Londres son niños de teta al lado de Cánovas el de Málaga y del rondón Ríos y Rosas.

«Yo no he hecho la revolución, dice el anuncio del malagueño Cánovas; pero tengo virtud bastante, al apagar a cualquier Gobierno revolucionario, para salvar la religión y la patria.»

Y dice el anuncio de Ríos Rosas:

«Ese hombre es un faccioso, estas leyes son absurdas, vivimos en la noche del crimen; pero si se me escucha, si se me atiende, ese hombre será un estadista, esas leyes producirán ineluctablemente toda clase de bienes; viviremos, dando ejemplo de todas las virtudes, tranquilos y dichosos.»

¡A la escuela, Barri Dubarry de Londres!

Cojan VV. un puñado de lentejas, redúzcanlo a polvo triturándolo en un mortero, coloren luego el polvo con el primer procedimiento químico cuya receta les dará el especiero de la esquina, y tendrán la divina Revalenta, por cuya falta murieron de inanición los desgraciados compañeros de Franklin.

Cojan VV. asimismo del diccionario diez o doce voces sonoras y abstrusas, dilúyanlas en algunos párrafos sacados del almanac de Timon (*Libro de los oradores*), y con un poco de gimnasia aplicada a la voz, tendrán VV. el específico que convierte la revolución en santa, las noches de vergüenza en días luminosos, y a los facciosos en grandes hombres de Estado.

La verdad: los suscritores de La *Esperanza* debían pagar este número a peso de oro, como que les damos la receta para ser en un periquete los primeros políticos del comercio, o los primeros comerciantes de la política, a su elección.

Y aun añadimos un consejo, la instrucción consabida: la Revalenta árabe no cuesta cara y se vende bien; pero la revalenta política aun cuesta menos y produce mucho más.

El *Universal* fija su consideración en el cambio que ha introducido en el orden político y económico la idea de dar el poder al partido conservador, y dice entre otras cosas:

«Parecía como que la revolución había encontrado su natural asiento: el orden más sólido reinaba a par de la libertad más amplia, y sin necesidad de amenazas ni presiones: los partidos extremos no ofrecían cuidado alguno al poder y vivían sossegados dentro de la legalidad: la confianza había renacido en todas las clases, el crédito se levantó a alturas desconocidas, la dinastía, paseada en triunfo, se encarnaba en las entrañas del pueblo, y la prosperidad naciente empezaba a restaurar las fuerzas del país, perdidas en tres años de lucha constante.

Hoy la guerra ha sustituido a la paz de los partidos, la ruina al crédito, la presión al orden, la arbitrariedad a la libertad, la zozobra y el temor a la confianza, paralizando la vida, ahogando los intereses del país, debilitando la revolución y quebrantando el prestigio de los símbolos que la representaban.

Esta mudanza, por triste que sea, es lógica; responde fielmente al espíritu y a las necesidades de la época.»

El *Pueblo*, partiendo de la hipótesis de que la coalición puede llegar a ser un hecho, le consagra un artículo del cual tomamos los siguientes párrafos:

«La coalición electoral de las oposiciones es un hecho punto menos que consumado; el retraimiento electoral de los coaligados será un hecho punto más que posible. Ya sabemos que todos los partidos de oposición propenden hoy por hoy a la lucha; ya sabemos que la palabra coalición no ha sonado aún en ninguna parte. Pero la coalición es, sin embargo, probable. Y nosotros preguntamos: si estallara hoy una revolución como la de 1868, ¿surgiría de sus hervientes senos la monarquía? No seguramente. Si estallara mañana una conspiración como la de 1866, ¿resistiría tres años la dinastía? No, seguramente. De modo que la dinastía y la monarquía de la revolución de Setiembre cuentan con menos fuerza y con menos arraigo que la monarquía y la dinastía de los Borbones.

Pues bastan estos datos para hacer el proceso de la política dominante. Es la misma política, salvas las diferencias de tiempo y de modo, que perdió a Doña Isabel II. Es la misma política, salvos los accidentes de forma y de ocasión, que precipitó a los antiguos partidos en el camino de la fuerza. Es la misma política, en la esencia y en el tuétano, que divorció de los procedimientos legales las aspiraciones plebeyas. Es la política conservadora, la política restrictiva, la política egoísta del 10 de Abril y del 28 de Junio.

Mas, de cualquiera manera, los partidos presienten ilegalidades, y coacciones, y violencias. Así es que se colocan a la defensiva. Los hombres de negocios adivinan conflictos, y conturbaciones, y combates. Así es que retiran de la circulación sus capitales. La Bolsa baja, la marea sube. Así es que nadie se afianza a lo existente. Es esta la política de orden, de atracción y de concordia?

Estéril para el poder, funesta para el país, sombría para lo porvenir, aciaga para lo presente, semejante política sería para la República inapreciable, si la ruina de los intereses permanentes de un pueblo y la anarquía de los apetitos de una raza pudieran ser jamás convenientes ni estimables. ¿Qué es de la Hacienda? ¿Qué es de

comercio? ¿Qué es del crédito? ¡Bagatelas! El Sr. duque de la Torre va a convertirse en príncipe de Alcolea. ¿Con tratamiento de Alteza? Ni más ni menos que como el general Espartero. ¡Ya se salvó la patria! En el seno de los principados de 1871 se darán un abrazo los recuerdos de 1843. Y todo lo demás lo obtendremos por añadidura.»

La *Tertulia* confiesa la estupefacción que en el partido radical ha causado el último conflicto parlamentario: dice también que si el Gobierno se separa de las vías legales, ya entorpeciendo con reglas arbitrarias los preliminares de la elección, ya influyendo inmoralmemente en los colegios electorales, ya atropellando los derechos del elector, provocará el retraimiento o la coalición. Añade que el retraimiento es un acto de hostilidad política y que la coalición es el estado de sitio que el país declara al Gobierno, deduciendo las siguientes hipótesis:

«Acaso se cuenta con esa tormenta para derribar lo existente y entronizar sobre otras bases la reacción.

Acaso este prólogo, que al parecer es ilógico y absurdo, tiene un perfecto enlace con el resto del drama.

Acaso también los autores no han contado con todos los recursos escénicos; acaso los que ellos destinan para comparsas les arrebatan el principal papel cuando llegue el desenlace.

Acaso quien forje rayos llegue a verlos asustados sobre su cabeza.

Acaso quien desata los vientos llegue a sentirse arrebatado por ellos en vertiginoso torbellino.

Acaso quien impulse las tempestades sea pasto de su fureza.

Acaso llegue un momento en que el deshecho temporal se estrelle contra los que le provocaron.

Acaso suceda todo esto, y acaso nos equivoquemos; pero de lo que tenemos seguridad, es de que nuestro partido ni se retraerá ni se coaligará, interin el Gobierno no ejerza presión directa o indirecta sobre los colegios electorales; así como no tolerará con su silencio ninguna transgresión de la ley hecha en favor de los candidatos unionistas, ni de los candidatos corsarios, contra los cuales luchará con todo el fervor y con toda la decisión que sea necesario acreditar para dejar sentado que la traición y el merodeo es lo que con más energía entiende que ha de combatir el honrado partido radical.»

El *Eco de España* escribe un artículo que tiene por epígrafe: «¿A dónde vamos?» en el que dice que es difícil saber a dónde camina el Gobierno por la senda de escollos y precipicios que ha emprendido, y más difícil aun es averiguar a qué objeto se dirige la dinastía extranjera por el incierto y peligroso derrotero que ha emprendido en el mar proceloso de la situación, horriblemente agitado por el oleaje revolucionario.

Después hace las siguientes consideraciones:

«¿Qué se propone D. Amadeo al romper los vínculos de gratitud y de recíproco interés que le unía al partido radical y echarse en brazos de la exigua fracción formada por unos cuantos generales y hombres políticos, que sin duda por escarnio, se titulan conservadores, después de haber sido autores y cómplices por espacio de tres años de todos los celirios revolucionarios.

¿Cree, por ventura, que unos cuantos mamporrerías arrepentidos, algunos generales ambiciosos y turbulentos, y una escasa porción de progresistas disidentes, en su mayor parte desconocidos, pueden sostener por mucho tiempo una situación, minada en sus cimientos, y una dinastía extranjera, recientemente establecida contra el torrente de la opinión, y a la cual son hostiles todos los grandes partidos políticos y todas las fuerzas vivas del país?»

Intentarlo sólo ha sido un delirio, é insistir en ello, viendo la dispersión de sus escasos partidarios, es una demencia calificada.

El *Imparcial* da cuenta de la reunión de los conservadores y dice:

«Por segunda vez han realizado los conservadores el hecho de meter cada cual su bandera en la mochila, y al gritar el Gobierno su apellido de guerra: ¡a los distritos! allá han ido en revueltos grupos los vendedores sagastinos, los levantiscos fronterizos, los conservadores puros, los mamporrerías que aún cifren respuestas por la candidatura del señor duque, los canovistas que apoyan este Ministerio como apoyarian a un Gabinete republicano, y que, a pesar de todas las provocaciones fronterizas, no han hecho ni la más pequeña declaración dinástica, y hasta los alfonosinos ardientes enviaron su adhesión.»

SECCION MILITAR.

Dicese que el general D. Joaquín Jovellar, director general de Administración militar, piensa hacer dimisión de su cargo.

El Gobierno francés ha acordado dividir el territorio en diez y seis regiones militares, destinando a cada una de ellas un cuerpo de ejército.

Ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III el teniente coronel de caballería D. Nicolás García Roby.

El capitán general de Granada señor Atmeller, debe venir de un día a otro a esta corte con objeto de restablecer su salud.

Segun hemos visto en La *Correspondencia*, el coronel Escoda y Canela ha sido destinado a las órdenes del inspector general de la Guardia Civil de Madrid.

El general Cervino indudablemente trae a su lado un gran auxiliar, práctico en asuntos contrabandistas y que podrá prestar señalados servicios tanto a esta autoridad como al país.

Algunos periódicos que sin duda no aprecian en lo que valea los importantes méritos del bizarro y antiguo coronel Canela, se apresuraron a manifestar al público que este jefe liberal había quedado de reemplazo; mucha satisfacción tenemos al saber por el colega noticiario no es cierto lo que desearían sus enemigos, envidiosos sin duda de la fama imperecedera de este ilustrado patriota.

Mucho celebramos que el Gobierno no trate de relegar al olvido a uno de sus buenos servidores.

Por el director general de Infantería han sido propuestos para colocación 16 capitanes, 43 tenientes y 25 alféreces que se hallaban de reemplazo.

Se ha concedido el empleo personal de comisario de guerra de segunda clase a D. Manuel Pugnaire.

El teniente coronel del regimiento de Almansa D. Francisco Marine, que se hallaba en esta corte en comisión del servicio, recibió orden de incorporarse a su Cuerpo que se encuentra de guarnición en Pamplona a cuya plaza ha llegado, presentándose a las autoridades y tomando nuevamente el mando de su batallón.

Ha quedado sin efecto el destino que se dió en el batallón cazadores de Manila al capitán teniente del regimiento de Zamora D. Rafael Mendoza y Roselló, el que continuará prestando en dicho Cuerpo sus servicios.

El sábado último continuó en el *Ateneo* militar sus conferencias sobre la guerra franco-prusiana y organización del ejército alemán, el comandante de artillería don Eduardo González Velasco.

Si como esperamos se realiza pronto el proyecto de publicar con el nombre de esta sociedad, una revista, mucho nos alegraremos figuren en ella las conferencias dadas por el Sr. Velasco que tantos datos encierran dignos de un estudio detenido.

Ha sido nombrado comandante militar de Baracoa (Cuba) el comandante D. Martín Alexanco.

Se ha concedido el pase al ejército de Cuba al coronel de infantería expedicionario de la misma isla D. Carlos Denis.

Han sido ascendidos a subinspector médico de primera clase, D. Cesáreo Fernandez y Fernandez de Losada y a médico mayor, D. Eduardo Baselgas y Chaves.

Se ha concedido la cruz sencilla de San Hermenegildo, al teniente coronel de infantería D. Antonio García y al comandante de la guardia civil D. Gregorio Valencia.

El batallón del regimiento de infantería de Granada que se hallaba en Castellón, ha pasado a Valencia de guarnición.

Por el Director de artillería se ha propuesto el desbarate de quinientos mil cartuchos en la plaza de Cádiz.

Habiéndose concedido el retiro al coronel D. Fernando Lias Rey, que mandaba el regimiento de Gerona, ha sido nombrado para sustituirle el de igual clase que se hallaba en situación de reemplazo don Francisco Fernandez Torrero.

El teniente coronel de Estado Mayor don Hermógenes García Samaniego continuó anoche en el *Ateneo* sus conferencias sobre reconocimientos militares.

Ha sido destinado al regimiento de Bailén el coronel teniente coronel D. José Navarro y Casañas.

Los comandantes D. Alvaro Sancho Miliano y D. Francisco Carrillo y Jurado han sido trasladados a los terceros batallones del Infante y de Albuera, sin perjuicio de continuar ambos en esta corte, el primero de jefe representante de los cuerpos de infantería y el segundo auxiliando los trabajos de la Dirección de dicha arma.

El *Correo Militar* desea ardientemente que concluyan las arbitrariedades y anomalías tan continuas en nuestro ejército y deplora una vez más las separaciones arbitrarias de jefes y oficiales.

En virtud de propuesta reglamentaria ha obtenido el empleo de alférez con destino a la séptima compañía de la comandancia de Málaga, el sargento primero de la

Guardia civil D. Joaquín Ambrojo y Bolaños.

El teniente coronel graduado, capitán de infantería, Sr. González O'Farrell, ha sido destinado a auxiliar los trabajos de la Dirección general de su arma, dejando de pertenecer al batallón cazadores de Segorbe y ocupando una vacante de su clase en un tercer batallón.

Tenemos una verdadera satisfacción al anunciar a nuestros lectores los trabajos de la Dirección general de su arma, dejando de pertenecer al batallón cazadores de Segorbe y ocupando una vacante de su clase en un tercer batallón.

El nuevo consejero, es de los pocos generales que existen en nuestro país que han sabido ganarse todos sus empleos por antigüedad ó en los campos de batalla, sin que empañe su hoja de servicios ningún pronunciamiento. Tiene un carácter afable, es sumamente entendido y valiente, ostentando en su pecho cruces laureadas de San Fernando que atestiguan lo últimamente mencionado.

En los muchos mandos que en diferentes ocasiones ha desempeñado, ha tenido la suerte y el tacto de hacerse querer y respetar, no solamente de sus subordinados, sino del público en general.

Felicitemos al Gobierno por lo acertado de su elección, y si en los demás nombramientos militares obra de igual modo, nos dedicaremos, a fuer de imparciales, a elogiar sus actos.

El general Sr. Carbó estuvo ayer en Palacio, y explicó al Rey su proyecto para extinguir la clase de reemplazo con ventaja para los 1.500 ó más oficiales que se hallan en esta situación, sin perjudicar al presupuesto. El Rey ha acogido muy bien el proyecto.

Se ha concedido el retiro provisional para esta corte al coronel de infantería don Julian Pueyo, y al comandante D. Juan Moreno.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el comandante de infantería D. Ramón Campuzano.

Segun tenemos entendido el teniente coronel Sr. Navarro cuando termine de hacer la entrega del mando del batallón cazadores de Figueras, solicitará quedar en situación de reemplazo, no incorporándose al regimiento de Bailén al que ha sido destinado.

Ha fallecido en Barcelona el teniente coronel D. Adolfo Pons, ayudante que fué del general Prim.

Con el epígrafe: «Si será cierto?» publica un diario de medicina la siguiente noticia:

«Se debe al azar el descubrimiento de un remedio muy eficaz contra las enfermedades del hígado. En una majada de la Cordillera de Chile el ganado lanar era diezmado cada semana, y las reses que se abrían tenían todas atacado el hígado. En estas circunstancias se renovó la cerca del estable con ramas de boldú (árbol aromático que vive en la América del Sur); el ganado se comió las hojas con tal avidez, que fué necesario reparar muchas veces la cerca; pero cesó la epidemia. Uno de los pastores que padecía la misma enfermedad, ensayó el remedio y se curó igualmente. Los médicos han recogido con interés la comunicación del hecho, y se espera que el boldú de Chile será muy pronto el específico para las enfermedades del hígado, como lo es la quina de Bolivia para la fiebre.»

Parece que ha sido trasladado al manicomio de San Boy de Llobregat para la debida observación, a causa de su estado mental, el capitán de infantería que dias pasados destruyó a sablazos el retrato del Rey que se hallaba expuesto en una tienda de Barcelona.

Ayer fueron puestos a disposición del juez municipal del distrito de la Latina dos sujetos, uno por hurto de varias prendas de ropa, y otro por fractura de una puerta en el paseo de los Olmos.

A propósito de la última crisis que al parecer puso en peligro hasta la existencia de Mr. Thiers como Presidente de la flamante república francesa, dice una carta de París:

«Mr. Julio Simon, puesto en la alternativa de optar entre sus convicciones económicas y su cartera de Ministro, después de graves y maduras reflexiones ha resuelto sacrificar... sus convicciones. En otra ocasión tuvo que optar entre la diputación y su conciencia de individualista, y se resolvió heroicamente a proclamar socialista. Es muy flexible Mr. Julio Simon.»

Lord Grandville se ha negado a recibir una comisión de la liga universal republicana, que se presentó para pedir una intervención inglesa para que Francia reemplazase los tribunales militares, por los ordinarios.

La reunion de los ex-senadores y ex-diputados que están conformes en apoyar al actual Gabinete, verificada ayer en el Senado, ha empezado a las tres, bajo la presidencia del Sr. D. Francisco Santa Cruz elegido por aclamación.

Después fueron elegidos secretarios, también por aclamación, los Sres. Ortiz de Pinedo y Lopez (D. José María).

Formada la lista de los concurrentes, resultaron ser 167 en total.

Por encargo especial de los interesados se consideró como presentes a 29 señores ausentes.

El Sr. Santa Cruz manifestó que el objeto de la reunion era el de nombrar un comité directivo para las elecciones próximas.

El Sr. Lopez Grado pidió la palabra para manifestar que no creía necesaria la formación de ese comité para que todos los presentes apoyaran al Gobierno, a la dinastía y a la libertad; pero que si otra era la opinion de la mayoría, estaba conforme desde luego con el acuerdo que se tomara.

El duque de la Torre habló después para demostrar la urgencia de la formación del comité, como necesidad imperiosa para la dirección de las elecciones próximas, las más difíciles que se habrán hecho hasta mucho tiempo.

A propuesta de la reunion, la mesa eligió la comisión nominadora, compuesta de los señores duque de la Torre, Rios y Rosas (D. Antonio), Albareda, Cervino, Bermudez, Andrés Bueno (D. Juan), Perez (D. Zoilo), Cruz Martinez (D. Juan), marques de Casa-Pacheco y Sagasta (D. Pedro). Los señores duque de Fernan-Núñez, Saavedra, Lopez (D. José María) y Balaguer, que fueron designados para formar parte de esta comisión, no han figurado en la misma por no hallarse presentes en aquel momento uno, y el señor Lopez por formar ya parte de la Mesa.

Reunida la comisión nominadora para evacuar su encargo, el señor duque de la Torre leyó después los nombres de los propuestos para formar el comité, quedando aprobados por aclamación y compuesto de las personas siguientes:

D. Francisco Santa Cruz, presidente.—D. Cristóbal Martín de Herrera.—D. Francisco de P. Candau.—D. Augusto Ulloa.—D. Victor Balaguer.—D. Juan Zabala.—D. Antonio Romero Ortiz.—D. Joaquín Basols.—D. José Fernandez de la Hoz.—D. Joaquín Garrido.—D. Francisco de los Rios y Rosas.—D. Manuel Ortiz de Pinedo.—D. Venancio Gonzalez.—D. Telesforo Montejó.—D. Pedro Nolasco Mansi.—Don José Elduayen.—D. Blas Quesada.—Don Francisco Romero y Robledo.—D. Juan Moreno Benitez.—D. José Sanz.—D. José

Abascal.—D. Sebastian de la Fuente Alcázar.—D. Federico Gomis.—D. Juan Gallos-tras.—D. José María Lopez.

El Sr. Navarro y Redrigo pidió después la palabra para suplicar a la comisión electoral que despojándose de todo interés o afecion personal atendiera sólo a los buenos candidatos; que se procurara una buena organizacion en los distritos y buenos gobernadores en las provincias; pero que él, que había combatido como el que más a los radicales, creía que como una esperanza de gobierno, no debía de combatirlos donde contaran con verdaderas fuerzas, de modo que vinieran los bastantes a las futuras Cortes para poder formar situación, y que esto sería un bien para la dinastía, para la patria y para la libertad.

El Sr. Candau usó después de la palabra para declarar, que él, como individuo de la comisión o comité que aun no se había constituido, tenía la creencia de que todos sus compañeros pensarían no imponer sus candidatos, sino apoyar los que siendo amigos de la situación, fueran indicados por los distritos, y que a estos si les apoyaría en contra de radicales y republicanos, que el ex-ministro cree lucharán unidos.

Añadió el orador que entraba en las aspiraciones políticas del comité considerar con más gusto el triunfo de un radical que el de un republicano, puesto que aquellos están dentro de la legalidad existente, en tanto que los republicanos combaten esa misma legalidad; y terminó diciendo que, sin desconocer la conveniencia de una buena elección de gobernadores, consideraba que esto es de la exclusiva competencia del Gobierno, de quien el comité es sencillamente un auxiliar, como oportunamente lo había calificado el Sr. duque de la Torre.

El Sr. Santa Cruz declaró después terminada la reunion, anunciando que iba a constituirse en aquel momento el comité electoral.

Eran las cuatro y media.

Dice La Epoca que los nuevos Ayuntamientos han de tropezar con serios obstáculos hasta que se promulgue el Reglamento para la ejecución de la ley vigente, y opina dicho diario que no debe exigirse juramento a los concejales, formalidad sólo exigible a los funcionarios públicos que perciben haberes del presupuesto.

El Gobierno ha recibido el siguiente despacho telegráfico dando cuenta de los sucesos de Barcelona:

El gobernador de Barcelona al excelentísimo señor ministro de la Gobernacion:

«Hoy ha habido movimiento en algunas calles de esta ciudad con motivo de haber

planteado el municipio el impuesto de consumos.

Principió hace dos días en los puntos de recaudacion sin que esto llamase la atención; pero esta tarde se acentuó algo más, formándose grupos, al principio, de muchachos y después de hombres adultos en la calle del Hospital, Rambla, calle de la Libertad y plaza de San Jaime, adonde acudían todos gritando.

Se despojó la plaza con algun trabajo, y en dos ocasiones distintas la multitud hizo algunos disparos de pistola y arma corta. Todo ello, sin embargo, carece hasta ahora de importancia. La poblacion ha permanecido indiferente, y por de contado no ha habido que hacer para nada uso de la fuerza.

Mas como toda precaucion es prudente en estos casos, tengo adoptadas todas las medidas que puedan convenir.

Me atreví a asegurar a V. E. que no tendré consecuencias esta mezuquina tentativa.

Los tribunales funcionan desde el anoche, y ya se van vislumbrando las influencias que intentan mover las masas ignorantes e incautas.

Comunico todo lo ocurrido a V. E., más que por lo que en si vale, a fin de evitar toda sorpresa que pudiese alarmar infundadamente al Gobierno.

Descanse V. E. en mi celo y vigilancia.»

Como antes en Irlanda, en Inglaterra se está organizando un partido que quiere la separacion del Estado de la iglesia anglicana.

Una comision de la derecha de la Asamblea francesa, segun dice un periódico de Paris, ha pedido a M. Thiers el nombramiento de un vicepresidente de la república. Parece ser que M. Thiers se ha negado terminantemente, pero La Liberté niega ambas noticias.

Nuestro apreciable colega Cuba Española, ha publicado un alcance a su número 61, para contestar al artículo que con el epigrafe «La emboscada» dimos a luz el sábado anterior. Deploremos la confianza que a aquel periódico merecen promesas de hombres políticos, que seguramente no se cumplirán. Cuba Española, consagrada en absoluto a las cuestiones antillanas, demuestra no conocer mucho lo que en la Península valen ciertos partidos y ciertas entidades políticas, y lo que a estas y a aquellos se suele sacrificar.

Puede que no tarde mucho en apren-

derlo; y mientras llega ese día, déjese nuestro colega de rectificar juicios que no son equivocados; El Popular sabe lo que ha dicho: D. José de la Concha reemplazará dentro de un breve plazo al conde de Valmaseda en el mando de la isla de Cuba.

ALCANCE AL NÚM. 61.

DE

CUBA ESPAÑOLA.

Cerrado ya el número de este periódico a que este alcance corresponde, llega a nosotros El Popular de anoche, a cuyo frente encontramos un artículo titulado La Emboscada, en el que se supone que el nombramiento de D. José de la Concha para capitán general de Cuba, está secretamente acordado por los Sres. Sagasta y Topete, para darlo a luz algunos días después de la modificación que, segun se anuncia (no sabemos con que fundamentos) sufrirá el Ministerio, quedando siempre el Sr. Sagasta en el departamento que ahora tiene a su cargo.

He aquí uno de los párrafos que al indicado asunto dedica El Popular:

«No nos sorprende, dice, que el general Concha insista en sus desatinadas pretensiones y que de ellas haya hecho una cuestión de interés, de conveniencia personal y de amor propio, a la que trate de someter los intereses y las conveniencias generales que deben satisfacerse en el puesto a que nuevamente se quiere encaramar; no nos sorprende tampoco que los señores Sagasta y Topete estén de acuerdo en esta cuestión y se propongan enviar al mando de Cuba al Sr. Concha; pero esta conformidad parecerá acaso extraña a los que noticiosos de lo ocurrido en principios del mes actual sobre esta misma cuestión, vean que ahora, a cencerros tapados, huyendo de las manifestaciones de la opinion pública, en una palabra, por sorpresa va a llevarse a cabo lo que de otro modo no se podría realizar.»

Nuestro colega, que en los asuntos antillanos se ha colocado siempre en una actitud que no podemos menos de aplaudir, incurrir hoy, al tratar del relevo del general Conde de Valmaseda, que no es cierto, en errores que tal vez se le han comunicado por los que en nada reparan cuando les ciega el espíritu de partido, tan en boga en la Península, ó por los que cuando carecen de justificados motivos para su cruda y sistemática oposicion al poder, los inventan a su gusto y sobre sus invenciones discurren como mejor les parece.

Lamentamos la sorpresa en que El Po-

popular ha caído respecto de los Sres. Sagasta y Topete, que ahora mismo acaban de dar a la Nacion pruebas incontestables de que todo lo sacrifican a la salvacion de grandes intereses.

Preciso es que principiemos a convenir en que no pueden ensayarse las habilidades de la politica en ciertas cuestiones, y en que los actuales gobernantes están en los asuntos antillanos muy por cima de esos equilibrios.

Los Ministros antes citados conocen sin duda alguna, que agomazante ya la insurreccion de Yara, y cuando el elemento leal de Cuba ha pedido la permanencia de Conde de Valmaseda en el punto que con tal aplauso ocupa, sería perjudicial al buen servicio de la patria ese relevo que algunos aquí han deseado, pero que ellos no han acordado, y que en estos instantes, más que nunca, está bien lejos de la mente del Gobierno.

No podemos creer en noticia tan infundada. Tenemos fe en las palabras del los Sres. Presidente del Consejo y Ministro de Ultramar, cuya conducta patriótica es digna y muy digna, y cuyos actos recientes en las cuestiones de las Antillas han aumentado el aprecio que habían sabido conquistar.

Rectificamos, pues, el equivocado anuncio de nuestro apreciable colega El Popular, a fin de que estas líneas lleguen por este correo a Cuba y desvanzcan todo temor que pudiera causar un rumor sin consistencia, que acaso a través del Océano y llevaría allá una duda que no hay razon para abrigar.

ADVERTENCIA.

Muchos son los suscritores a este periódico que se dirigen al administrador del mismo, para preguntarle cuáles son los precios y condiciones de los chocolates y demás productos de la Compañía Colonial, a lo que contestamos que los encontrarán en las capitales, cabezas de partido y otras poblaciones de cada provincia, y que tratándose de remesas de un par de arrobas lo menos, ya sea para el gasto propio, ya sea para establecimientos, pueden dirigirse a la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20, Madrid, la que les hará la remesa, con las ventajas que tiene establecidas en tal caso.

Atena Circasiana.—De la Revolucion de Setiembre, periódico que se publica en Lisboa, copiamos lo siguiente respecto del agua Circasiana: «No hay descubierta más notable para la conservación y belleza de los cabellos como la del agua Circasiana, no solo restituye a los cabellos blancos su color primitivo, sino que es la única para hacer desaparecer la caspa y evitar la caída del cabello.»

MADRID.—1872.—Imp. de C. Moliner y C.ª, Jesús, 3.

LISTA DEL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 30 DE ENERO DE 1872.

PREMIOS MAYORES.

	Cen	1000	2000	3000	4000	5000	6000	7000	8000	9000	10000	11000	12000	13000	14000	15000	16000	17000	18000	19000	20000	21000	22000	23000	24000	25000	26000	27000	28000	29000		
PREMIOS MAYORES.	289	1603	2141	3988	4180	5767	6717	7260	8265	9707	10250	11040	12812	13708	14601	15897	16766	17726	18989	19777	20438	21809	22934	23755	24729	25786	26305	27577	28684	29786		
	361	1257	2574	3250	4345	5939	6296	7295	8753	9378	10261	11230	12497	13309	14736	15148	16749	17491	18901	19338	20037	21836	22654	23519	24596	25916	26682	27114	28628	29894		
	92	1051	2398	3115	4797	5562	6596	7824	8582	9192	10754	11469	12658	13498	14803	15765	16128	17036	18899	19224	20224	21900	22109	23550	24422	25202	26123	27446	28129	29292		
	353	1377	2415	3754	4024	5505	6218	7098	8458	9505	10503	11080	12850	13539	14120	15889	16221	17850	18110	19510	20108	21928	22922	23513	24706	25589	26217	27046	28685	29584		
	945	1735	2846	3977	4847	5962	6691	7813	8990	9704	10004	11223	12679	13509	14851	15318	16456	17181	18573	19305	20585	21109	22092	23450	24951	25594	26369	27644	28438	19729		
	117	1608	2621	3455	4426	5112	6601	7640	8602	9080	10165	11352	12181	13498	14798	15593	16402	17598	18897	19703	20506	21649	22997	23890	24918	25183	26447	27690	28300	29663		
12581	80000	Ps.	835	1758	2169	3651	4669	5517	6100	7326	8381	9399	10700	11792	12859	13538	14120	15375	16207	17606	18735	19955	20950	21616	22011	23408	24322	25890	26355	27539	28309	29259
19859	50000		263	1749	2381	3949	4371	5468	6386	7013	8359	9508	10331	11019	12385	13883	14851	15525	16011	17849	18847	19251	20595	21451	22521	23512	24806	25870	26588	27114	28797	29962
15972	25000		412	1259	2600	3749	4519	5826	6385	7912	8681	9947	10252	11217	12086	13980	14798	15695	16660	17686	18136	19937	20078	21118	22089	23519	24161	25949	26535	27905	28222	29535
15322	2500		196	1987	2107	3252	4948	5495	6504	7511	8893	9227	10487	11632	12853	15272	14700	15350	16509	17981	18797	19872	20407	21555	22684	23673	24419	25656	26847	27657	28860	29062
820	idem.		695	1691	2530	3943	4401	5222	6735	7521	8968	9666	10247	11167	12903	13673	14371	15955	16987	17547	18495	19715	20559	21855	22174	23869	24560	25203	26707	27872	28278	29211
26156			402	1931	2555	3186	4296	5806	6954	7982	8969	9995	10787	11152	12215	13649	14423	15155	16436	17566	18799	19957	20846	21898	22629	23923	24792	25925	26188	27240	28100	29990
16018			999	1444	2386	3472	4631	5039	6482	7486	8553	9070	10606	11526	12114	15038	14841	15737	16776	17838	18499	19506	20963	21847	22146	23291	24918	25292	26055	27335	28096	29447
22962			745	1495	2177	3565	4491	5538	6948	7430	8924	9186	10160	11722	12748	13978	14864	15508	16544	17667	18693	19707	20709	21400	22435	23291	24205	25423	26563	27071	28353	29760
22747			465	1772	2076	3612	4504	5687	6861	7791	8616	9045	10709	11801	12526	13475	14283	15565	16698	17081	18236	19595	20204	21240	22630	23114	24188	25755	26446	27235	28125	29416
9297			269	1639	2725	3585	4351	5817	6108	7668	8288	9765	10889	11234	12736	13283	14647	15872	16484	17641	18708	19871	20010	21397	22794	23482	24741	25335	26055	27189	28659	29638
12999			831	1717	2679	3171	4077	5088	6964	7635	8699	9907	10904	11928	12175	13754	15254	16022	16401	17906	18772	19125	20358	21745	22508	23121	24955	25556	26728	27885	28531	29936
658			584	1932	2010	3581	4481	5069	6489	7977	8375	9536	10769	11560	12944	13566	14754	15500	16795	17407	18912	19981	20503	21286	22173	23231	24810	25206	26157	27959	28485	29100
25979			590	1429	2934	3755	4567	5105	6795	7858	8967	9054	10013	11554	12847	13686	14986	15697	16191	17663	18765	19611	20299	21742	22607	23500	24592	25792	26602	27213	28945	29326
16745			575	1379	2782	3895	4407	5134	6204	7772	8560	9908	10705	11454	12013	13599	14588	15508	16025	17372	18861	19060	20251	21378	22814	23512	24512	25575	26975	27926	28596	29961
2159			953	1486	2001	3385	4235	5646	6452	7841	8005	9407	10062	11731	12581	13688	14897	15596	16848	17608	18971	19519	20882	21827	22504	23478	24463	25739	26800	27007	28654	29364
12591			224	1800	2072	3247	4807	5048	6190	7865	8538	9510	10919	11780	12895	13437	14646	15965	16703	17008	18105	19556	20045	21755	22539	23201	24437	25241	26900	27887	29179	29063
24757			153	1790	2278	3560	4544	5458	6742	7468	8587	9629	10774	11778	12553	13037	14634	15748	16870	17898	18398	19900	20166	21554	22546	23632	24905	25982	26616	27577	28828	29743
3563			80	1917	2644	3096	4512	5532	6734	7026	8905	9552	10785	11995	12057	13502	14302	15717	16285	17089	18385	19428	20835	21279	22058	23884	24626	25418	26074	27000	28567	29869
9019			767	1627	2701	3898	4577	5915	6498	7856	8335	9832	10131	11713	12232	13538	14682	15523	16050	17508	18892	19150	20849	21983	22973	23808	24676	25841	26316	27697	28111	29145
20153			450	1957	2106	3395	4037	5227	6348	7221	8724	9389	10512	11497	12950	13036	14469	15094	16609	17087	18504	19253	20985	21906	22572	23935	24658	25056	26076	27492	28058	9501
2951			814	1796	2152	3700	4449	5819	6295	7904	8585	9082	10256	11377	12889	13505	14406	15752	16056	17020	18701	19288	20794	21863	22366	23660	24036	25226	26451	27215	28556	29109
4353			18	1565	2802	3500	4575	5407	6006	7805	8199	9213	10166	11991	12530	13899	14568	15114	16459	17187	18621	19440	20555	21551	22391	23975	24218	25015	26362	27135	28877	29153
138			171	1248	2749	3710	4214	5165	6977	7359	8657	9252	10118	11580	12755	13297	14804	15442	16010	17580	18066	19899	20781	21274	22735	23516	24418	25655	26171	27552	28580	29670
858			261	1201	2916	3638	4686	5065	6924	7190	8741	9572	10551	11729	12597	13413	14950	15920	16098	17666	18029	20259	20844	21119	22942	23967	24655	25594	26014	27129	28784	29551
6787			451	1376	2149	3069	4808	5225	6669	7296	8015	9585	10558	11841	12021	13586	14955	15612	16955	17587	18557	19475	20219	21532	22462	23566	24238	25552	26675	27455	28285	29155
3819			940	1862	2768	3600	4712	5508	6232	7199	8514	9828	10652	11908	12908	13394	14096	15637	16861	17904	18664	19947	20441	21013	22055	23713	24610	25570	26555	27611	28268	29487
12791			860	1998	2590	3142	4959	5205	6560	7872	8139	9523	10171	11370	12548	13648	14484	15054	16495	17890	18005	19673	20214	21018	22535	23537	24459	25494	26292	27277	28427	29288
9025			815	1063	2480	3284	4694	5716		7650	8084	9496	10469	11931	12448	13150	14509	15042	16427	17804	18938	19979	20496	21232	22495	23075	24179	25264	26925	27920	28667	29192
26584			598	1401	2652	3682	4200	5048		7109	8676	9891	10782	11352	12907	13155	14545	15124	16978	17448	18155	19709	20899	21861	22532	23501	24589	25555	26022	27378	28678	29888
25568			716	1946	2056	3299	4951	5748		7493	8561	9841		11520	12547	13778	14242	15159	16775	17824	18931	19799	20460		22819	23910	24189	25191	26159	27082	28818	29017
15075				1657	2117	3793	4506	5054		7706	8227	9543		11529	12772	13786	14425	15488	16902	17692	18075	19264	20223		22996	23978	24016	25116	26324	27207	28145	29681
27635				684	1655	2056	3890	4012	5614		7690	8992	9752		11819	12765	15029	15541	16000	17258	18710	19727	20994		22212	23401	24203	25354	26501	27289	28219	29295
24500			363	1515	2599	3664	4945	5695		7065	8365	9417		11884	12905	13494	14058	15069	16422	17991	18559	19764	20205		22984	23048	24058	25023	26657	27774	28610	29040
			5	1807	2041	3530	4074	5625		7165	8392	9825		11068	12486</																	

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID.
SUCURSAL, MONTERA, 8. 163

para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.
Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á
24 rs. Sres Berrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y
Ortega. A. 310.